

Actividades sugeridas para el aula

1. A propósito del humor en los relatos de Saki, el maestro podría organizar con sus alumnos una sesión de chistes. Después de reír con ellos, resultará interesante reflexionar acerca de su contenido. ¿Cuál es la fuente del humor en los chistes? Con seguridad sus alumnos coincidirán en señalar los temas y asuntos tabú: la sexualidad, el racismo, el regionalismo, lo escatológico.

2. Con base en la actividad anterior, los estudiantes deberán escribir un ensayo en el que traten de determinar el valor de la ironía como medio de expresión de aquellas cosas que la normatividad social nos prohíbe y que, no obstante, son parte de nuestra educación más básica.



¿Por qué esta obra?

Si algo parece caracterizar a Saki en sus relatos, es el vicio de andar metiéndose en el lugar más íntimo y sagrado de los hombres (al que llamamos corazón), para luego ir vociferando a los cuatro vientos todo lo que solemos ocultar allí, tras su tierna y noble apariencia. La finura de su estilo nos muestra la crueldad de los personajes (y del autor mismo) arrancándonos una sonrisa, que es la misma risita rubicunda de quien se siente descubierto. ¿Perverso? En realidad, Saki no es más que nuestro semejante. Sólo que al escribir ha conservado la frescura y la puntillosa franqueza con que acostumbran mirar los niños. ¿Han oído ustedes el cuento del niño gitano que muere devorado por una hiena frente a dos damas contrariadas? ¿Y el del señor que conoce tan bien a su esposa que ha pasado dos horas conversando con ella sin percatarse de que estaba muerta? Éstos no son chistes; son relatos de historias más bien perversas y llenas de ironía. Preparémonos a reír un poco con ellas. No será una risa de alegría; será acaso de satisfacción al ver delatadas ciertas crueldades que se alojan en el alma de los hombres. De otros hombres, por supuesto: de los que habitan en una sociedad tan lejana como la Inglaterra de principios del siglo XX. Sin embargo, cuando el dedo del delator gire un poco y nos señale a nosotros, no estará de más taparnos la risa con una mano, ponernos serios y sentir un poco de vergüenza.

Sobre el autor

Hector Hugh Munro (Saki) nació en Akyab, Birmania, el 18 de diciembre de 1870. Al morir su madre es enviado a Inglaterra, donde cursa sus estudios primarios. En 1878 regresa a Birmania e ingresa al cuerpo policiaco. Un año después regresa a Inglaterra, donde publica bocetos políticos en el *Westminster Gazette* con el que en adelante será su pseudónimo,

Saki, el cual toma prestado del personaje ‘copero’ de la obra *Rubiyat*, del escritor Omar Khayam. En 1914, a los cuarenta y cuatro años de edad, se enrola como voluntario en el ejército, haciendo parte del grupo que se dirige a Francia durante la Primera Guerra Mundial. Dos años después muere en acción, en las trincheras, en Beaumont-Hamel.

Citas a propósito del autor

Con una suerte de pudor, Saki da un tono de trivialidad a relatos cuya íntima trama es amarga y cruel. Esa delicadeza, esa levedad, esa ausencia de énfasis puede recordar las deliciosas comedias de Wilde.

Jorge Luis Borges

En cualquier circunstancia en que hubiese escrito, su talento, por más encantador que sea para sus seguidores, carece de los ingredientes del *best-seller*. No es lo suficientemente sentimental y sí demasiado impertinente.

Noël Coward